

Prólogo

*Juventud, divino tesoro,
¡ya te vas para no volver!
Cuando quiero llorar, no lloro...
y a veces lloro sin querer...
(Rubén Darío)*

Sin duda alguna, la poética y optimista visión de la juventud que popularizó Rubén Darío hace más de un siglo contiene un importante sesgo de edad. Además, parejo al desarrollo económico y social, la juventud ha ido acumulando importantes desventajas en diversos ámbitos, que restan resplandor a esta etapa vital. Este riesgo social se ha visto acrecentado desde la reciente crisis iniciada en 2008 y es reconocido por los jóvenes en los Barómetros de Opinión del CIS. Así, en 2016¹ los jóvenes consideran que los dos principales problemas que les atañen personalmente son el paro y la calidad del empleo, junto a la educación. No obstante, estos problemas cambian en importancia si tenemos en cuenta la edad. Aunque para todos los jóvenes de 18 a 34 años el ámbito laboral es su principal problema, lo es mucho más para los que tienen entre 25 y 34 años, donde más del 50% así lo considera. Por su lado, los de menos edad (18-24 años) refieren en menor medida el empleo como problema (39,4%), a la vez que incluyen la educación como segundo problema (23%), dato mucho menor en los jóvenes de más edad, donde apenas alcanza el 2,6%, si bien ganan en importancia los problemas económicos, derivados de encontrarse en otra fase del ciclo laboral y vital. Estos riesgos reconocidos por los jóvenes recientemente son distintos a los que se aludían en 2007², donde el principal problema era la vivienda (48%), seguido del paro (27%) y los relacionados con la economía (20%).

¹CIS, Barómetro de junio de 2016 (Estudio 3142).

²CIS, Barómetro de julio de 2007 (Estudio 2728).

Viejos y nuevos riesgos se suman a la percepción de los jóvenes del siglo XXI, ante los cuales la respuesta institucional apenas ha sabido hacerles frente. Los antiguos riesgos sociales de los jóvenes fueron objeto de interés en España en gran medida a partir de los años 80 del S. XX, donde se inicia la trayectoria de una serie de investigaciones fomentadas por instituciones públicas como el *Injuve*, o privadas como la *Fundación Santa María*. Coinciden en esa época en España importantes cambios sociales, políticos y económicos, a lo que se suma que 1985 fuese denominado Año Internacional de la Juventud por la ONU.

Desde estos inicios de la sociología de la juventud en España hasta nuestros días, se ha generado una importante producción científica en torno a la situación social general de la juventud en España o en ámbitos concretos (como empleo o educación, mayoritariamente); estudios no solo promovidos por las instituciones mencionadas, sino también desde otras entidades investigadoras a nivel nacional y en menor medida realizados para el contexto autonómico.

A pesar de ser miembros comunitarios desde 1986, la política europea de desarrollo de las regiones no ha conseguido eliminar la desigualdad territorial en España, que más bien se ha ido incrementando en los últimos años. A esta desigual situación social autonómica no es ajena el colectivo juvenil, alcanzando en los últimos años unos niveles de paro superiores al 50% en varias autonomías españolas, entre las que se encuentra la Región de Murcia.

La centralidad del trabajo en los procesos de inclusión/exclusión social ha traído como consecuencia que, además del empleo, se resientan otras dimensiones como los ingresos, la vivienda, la educación o la salud; derivando en muchos casos en una sobrecarga familiar y en el retraso de la ya tardía emancipación juvenil. En definitiva, una pésima situación donde la juventud española ha ido acumulando riesgos en todos los ámbitos sociales.

Conocer esta realidad social de los jóvenes no es fácil y mucho más si se pretende tener en cuenta la valoración que ellos mismos realizan de su propia situación. Precisamente ese es el reto que se marca esta investigación, describir la situación social de los jóvenes españoles, profundizando a la vez en aquellos que residen en una de las autonomías peor posicionadas económica y socialmente en España, como es la Región de Murcia, contando para ello con la propia voz de la juventud. Ese es el fin que pretende esta

investigación, realizada por un grupo interdisciplinar de investigadores, lo que ha permitido ofrecer, no solo un análisis multidimensional de la situación de la juventud murciana, enmarcada en el contexto nacional, sino también incorporar diferentes enfoques de análisis (jurídico, económico, educativo, sociológico), empleando una gran diversidad de fuentes de información cuantitativas (estadísticas y documentación) y cualitativas (entrevistas, historias de vida y grupo de discusión).

El libro se estructura en siete capítulos, con contenidos vinculados a la función que cumplen dentro de la obra completa, pudiéndose estructurar en tres tipos de aportaciones diferenciadas, usuales en toda investigación científica. Así, contiene un marco teórico de la juventud (capítulo 1), una detallada explicación de la metodología (capítulo 2) y los resultados obtenidos para cada uno de los siete ámbitos de la situación social (capítulos 3 a 7).

El capítulo 1 se ha denominado *Ser joven en el siglo XXI* y contiene una revisión teórica de las principales corrientes sociológicas que abordan la juventud, junto a un conjunto de teorías vinculadas con los principales problemas actuales de los jóvenes, en particular sobre las teorías de la exclusión social y del mercado de trabajo. Finalmente, este capítulo incorpora una contextualización sociodemográfica de la juventud en España y la Región de Murcia.

El capítulo 2, *Metodologías para el estudio de la juventud*, refiere detalladamente todas las fuentes secundarias y primarias utilizadas en la investigación y que han sido empleadas para un análisis multidimensional de la situación social. No obstante, previamente se realiza una amplia revisión de los estudios que en la última década se han realizado en España sobre la juventud, expuestos desde una doble clasificación: en función del tipo de fuentes de información empleadas (primarias o secundarias), y en relación a los ámbitos que han sido analizados (empleo, educación, vivienda, etc.). Las referencias estadísticas se enmarcan en un periodo de análisis similar, siempre que su disponibilidad lo permite, intentando reflejar los efectos de la crisis e iniciándose, por tanto, en 2007 y tomando como año más próximo 2016. Por su lado, las técnicas cualitativas se han llevado a cabo entre 2015 y 2017.

Los siguientes capítulos desgranar la situación concreta de los jóvenes murcianos y españoles en los siete ámbitos de la exclusión social (ingresos, trabajo, educación, empleo, vivienda, relaciones sociofamiliares y

participación). En todos los ámbitos contemplados se incorpora una estructura de análisis similar. En primer lugar, una descripción detallada mediante las estadísticas disponibles vinculadas con la dimensión particular; en segundo lugar, la visión de los jóvenes, obtenida de los discursos procedentes de las 24 historias de vida, 24 entrevistas y un grupo de discusión; le sigue el análisis de la respuesta institucional de ámbito nacional y regional, obtenido de la revisión documental de la política social, contrastado con la opinión de los 16 profesionales del ámbito de la juventud entrevistados; finalmente, se aporta una breve síntesis que resume los principales hallazgos en cada uno de los apartados; terminando el análisis con las referencias bibliográficas empleadas en cada capítulo.

Con el fin de mantener cierto equilibrio de extensión entre los capítulos que abordan las diferentes dimensiones, se han repartido los siete ámbitos en cinco capítulos, aunando varias dimensiones en un mismo capítulo por su clara conexión, quedando la distribución y contenidos con cierta concordancia con el volumen de información estadística disponible.

El capítulo 3, *Educación y formación para el empleo*, se centra en el análisis de los aspectos educativos, dando mayor relevancia a los procesos de abandono escolar, habida cuenta de las altas tasas que presenta España y en particular la Región de Murcia.

El ámbito del empleo se ha dividido en dos capítulos. El capítulo 4, *Acceso al empleo*, se centra en la cuantificación y valoración de los impedimentos que está ofreciendo el mercado de trabajo a los jóvenes en su incorporación al mundo laboral. Por su lado, el capítulo 5, *Inserción sociolaboral*, detalla las situaciones concretas de precariedad laboral de los jóvenes que han tenido la suerte de acceder al empleo.

El capítulo 6, *Situación social en ingresos, vivienda y salud*, aúna las condiciones sociales de los jóvenes en estos tres ámbitos, si bien de forma independiente, aunque con grandes conexiones entre sí y con el resto de ámbitos analizados.

Por último, el capítulo 7, *Red sociofamiliar y participación ciudadana*, se encarga de analizar la relevancia que tiene para los jóvenes la red familiar y de iguales, tanto como factores de protección, como factores de riesgo ante la inclusión social. Asimismo, este capítulo incorpora los diversos aspectos que inciden en la deficiente participación juvenil en la sociedad.

En suma, esta obra ofrece una amplia visión de la situación que viven los jóvenes murcianos en un contexto de postcrisis nacional y regional, donde los indicios de recuperación macroeconómica no son percibidos por las economías particulares de las familias, y mucho menos de progreso social. De ello da cuenta la devaluada posición social de los jóvenes en la actualidad y el gran número de expectativas truncadas en cuanto a su desarrollo personal y profesional. Hechos sociales sin duda de gran trascendencia para el futuro de la sociedad y sus niveles de cohesión social, tanto a nivel nacional como regional.

Ángel Belzunegui Eraso

Profesor de Sociología
Director de la Cátedra de Inclusión Social
Universidad Rovira i Virgili (Tarragona)